

Nota del Coordinador del Número 8

En las dos últimas décadas, la política exterior de los países latinoamericanos ha presentado patrones muy interesantes que invitan a la realización de ejercicios de escrutinio científico de diferente cuño. En primer lugar, los estados de esta región han incursionado en **nuevas estrategias de integración** en esquemas supranacionales tanto en el ámbito latinoamericano (UNASUR o CELAC) como con países pertenecientes a otros espacios geopolíticos (TPP). En segundo lugar, se han percibido líneas de discontinuidad en un grupo de países de la región como consecuencia de **virajes en los signos político-ideológicos** en las gestiones gubernamentales. Estas alteraciones programáticas han tenido, lógicamente, consecuencias diversas en los modos en los que estas naciones han interactuado con diferentes actores (públicos, privados, no gubernamentales) a nivel internacional.

En tercer lugar, este periodo es el que ha transformado a varios **actores regionales** en “*global players*”. Brasil es el país que mejor encaja con esta definición por su membresía al grupo de los BRICS. Sin embargo, México y Argentina, que comparten con el primero su pertenencia permanente al G20, se han convertido también en actores no menores en el plano internacional. Vinculado a este punto, en cuarto lugar, se encuentra la **diversificación de vínculos externos** de los países latinoamericanos. Atrás ha quedado el tiempo en el que los países de la región se vinculaban, prioritariamente, con potencias eurooccidentales. En sintonía con la existencia de un mundo multipolar, los estados latinoamericanos han multiplicado sus canales de diálogo con naciones fuera de lo que podría llamarse “canon” occidental.

Finalmente (pero no por ello menos importante), los países latinoamericanos han abandonado su histórica condición de meros receptores de **cooperación al desarrollo** para erigirse, en muchos casos, en poseedores de la doble condición receptor-donante. En los últimos años, han incursionado en interesantes esquemas de cooperación triangular y sur-sur que requieren para su correcta comprensión de una mayor sistematización científica.

Este volumen de la “*Comillas Journal of International Relations*” procura cubrir éstos y otros aspectos de prioridad en la agenda internacional latinoamericana. Autores especializados en estos temas de universidades europeas y latinoamericanas presentan en estas páginas contribuciones de primer nivel que permitan comprender la realidad de la nueva política exterior en la región.

En el primer artículo, *DIPLOMACIA CULTURAL EN LA VENEZUELA DEL CHAVISMO: PINCELADAS DESDE LA POLITIZACIÓN*, el investigador Iván Alonso presenta una aproximación para conocer las **acciones culturales en el exterior del gobierno venezolano** y su relación con las políticas culturales internas desarrolladas en el país desde 1999. Los documentos oficiales dejan ver que estas políticas han estado orientadas sobre todo a reivindicar los llamados “pueblos originarios”, la vida de las comunidades, el recuerdo de la historia nacional y el apoyo político a la ideología gobernante. El autor concluye que estas acciones podrían no ayudar a los objetivos que establece la teoría sobre la diplomacia cultural.

La investigadora del CIDOB, Anna Ayuso, en su artículo: *ESPACIOS DE CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA EN LA ESTRATEGIA SOBRE EL PROBLEMA MUNDIAL DE LAS DROGAS ENTRE LA UE Y AMÉRICA LATINA Y CARIBE*, explica como el problema mundial de las drogas se ha convertido en un objeto destacado de diálogo político y cooperación en las **relaciones entre la UE y América Latina y Caribe**. Las relaciones en este ámbito se basan en el principio de responsabilidad compartida consagrado en los principales instrumentos internacionales y han ido ampliando sus áreas de trabajo, desde los enfoques vinculados a la Seguridad a otros que amplían su alcance al Desarrollo Alternativo

y a las políticas sociales de prevención y de salud. La autora confirma que las visiones y enfoque de los diversos países y actores implicados se han ido aproximando, pero están además determinadas por las diferentes estrategias de la ONU y los tratados multilaterales, la OEA, las sucesivas estrategias europeas contra las Drogas y las estrategias sub-regionales que se han creado en el área andina y en América del Sur. Según Ayuso, existen dificultades a la hora de coordinar las operaciones y programas debido a que la cooperación está muy fragmentada y a posicionamientos ideológicos que oscilan entre estrategias prohibicionistas y otras que defienden la despenalización y la regulación total o parcial de su producción y distribución. Esas diferencias se pusieron de manifiesto en la Sesión especial de las Naciones Unidas sobre las Drogas celebrada en abril de 2016 e impidieron avances significativos en la agenda internacional.

Los investigadores, Marcos Antônio Fávaro Martins, Charles Pereira Pennaforte y Fabiana de Oliveira presentan el tercer artículo de la serie, con el título: *EL "NO REGIONALISMO" – PRIMEROS APUNTES SOBRE LA NUEVA POLÍTICA COMERCIAL DE BRASIL*. Los autores elaboran un panorama de las "escuelas" del **regionalismo latino-americano** desde la década de los 1960, culminando con un análisis prospectivo de las **tendencias en términos de integración económica de la actual élite gobernante brasileña**. Para ello, han revisado la literatura de autoridades reputadas en el estudio del regionalismo latinoamericano y de documentos emitidos por los sujetos del poder en nuestra época.

La profesora Kenia Ramírez Meda y la investigadora Nalia María Rochin Aguilar centran su artículo, *LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO DURANTE EL SEXENIO DE ENRIQUE PEÑA NIETO* en realizar un recuento de las acciones emprendidas en materia de política exterior durante el gobierno del actual presidente de México, Enrique Peña Nieto, entre los años 2012 y 2016. A manera de introducción, las autoras enuncian los principios básicos de la **Política Exterior mexicana**, los cuales responden a una larga tradición diplomática derivada de la Constitución de 1917. Posteriormente, realizan una revisión de las principales estrategias establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, y estudian los mecanismos prioritarios para el ejercicio de las actuales relaciones exteriores del país. Concluyen que la política exterior actual busca priorizar los temas económicos, específicamente la búsqueda de la inversión extranjera sobre todo a raíz de la implementación de las reformas estructurales y, consecuentemente, el mecanismo preferente es el TPP, como principal instrumento de integración regional.

La última aportación se centra en la *DIVERSIFICACIÓN Y AUTONOMÍA: EJES EN LA APROXIMACIÓN ARGENTINA AL SUDESTE DE ASIA*, dónde la profesora, María Florencia Rubiolo, analiza el cambio de presidencia en Argentina desde 2007 en adelante. También estudia la consolidación de la recuperación interna y la orientación de política exterior, que adquiere claros matices autonomistas. Es en este escenario, es donde se inscriben los vínculos con países menos desarrollados –o del Sur- entre los que se comprenden los lazos con las economías del Sudeste de Asia. Se analiza el actual estado de los vínculos bilaterales de Argentina con el Sudeste de Asia -con especial énfasis en Filipinas- comprendiendo a esta región como una alternativa de inserción dentro de una estrategia de **diversificación y de ampliación de márgenes de autonomía** selectivos.

Heike Pintor Pirzkall

Profesora Colaboradora Asistente del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas

Pablo Biderbost Moyano

Profesor Colaborador Asociado del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas